

Tortuga Laúd



FOTO: ENRIQUE RICHARD

Clase: Reptilia
Orden: Chelonii
Familia: Dermochelyidae
Nombre científico:
Dermochelys coriacea
(Vandelli, 1761)
Categoría: En Peligro (5)
Otros nombres comunes:
 tortuga lira, marina, de
 cuero, canal o sin concha;
 tartaruga de couro,
 coriacea o de óleo (Brasil);
 cada-arou (Guyana
 Francesa); matamata,
 canal, orniook turtle
 (Guyana); aйтканти,
 сиксиканти, kawana
 тибитибиситjing o bulos
 (Surinam); barriguda
 (Colombia); tortuga de
 dorso de cuero o tinglada
 (Perú); cardón (Venezuela);
 caldón (Trinidad); tortuga
 baula o cuero
 (Centroamérica).(9)

Descripción: De diseño corporal hidrodinámico, resulta la mayor tortuga viviente del mundo. Suele medir ciento ochenta centímetros de largo y ciento cinco de ancho. En 1995 se capturó en el Mediterráneo una de doscientos tres por ciento dieciseis (3). Pesa por lo general unos trescientos kilos, aunque puede alcanzar los seiscientos ochenta. Es la única de las tortugas marinas que no presenta uñas ni placas visibles. Estas aparecen reducidas a simples osículos bajo su piel, que se elevan formando siete crestas longitudinales en la espalda y cinco en el vientre grisamarillento. Tal característica le otorga un dorso atípico, de aspecto coriáceo, como refleja su nombre científico. El dorso negro o gris oscuro exhibe a veces manchas claras. La cabeza es grande y cuenta con pequeñas placas. La boca semeja un pico con bordes triangulares a modo de "colmillos", que le permite trozar alimentos al accionar junto a la filosa mandíbula inferior. Y las patas están transformadas en potentes aletas, en especial las pectorales (2,7,9).

Distribución geográfica: Es el reptil más ampliamente distribuido en el mundo: se lo encuentra en todos los océanos, salvo los mares polares. Se reproduciría sólo entre los 30° de latitud norte y los 25° de latitud sur. Los individuos erráticos llegan hasta los 70° por el norte y los 40° por el sur. En la Argentina se cuenta con pocos registros, todos accidentales y siempre en costas ribereñas y atlánticas de la provincia de Buenos Aires: Arroyo Chaná (Delta

del Paraná), Punta Lara, Punta Médanos, Villa Gesell, Mar del Plata y Quequén (9). A estos lugares debe sumarse San Clemente del Tuyú, donde el 20 de enero de 1992 -sobre la playa de un balneario- se hallaron los restos de un ejemplar cuyo caparazón medía 1,35 por 0,75 metros (4).

Población: Dado que sólo las hembras arriban a las costas, las estimaciones poblacionales se basan en sus censos. En 1982, un relevamiento parcial de la costa mexicana del Pacífico permitió estimar unas ciento quince mil reproductoras (14). Las áreas de cría son el "cuello de botella" clave para la conservación. Sus poblaciones declinaron en la India, Sri Lanka, Tailandia, Malasia (donde de las dos mil censadas en 1950 quedaban no más de cincuenta en 1990) y posiblemente Guyana Francesa (19). La población mexicana del Pacífico disminuiría en un veinte por ciento cada año (11). En cambio, las de Surinam, Estados Unidos, Sudáfrica e Islas Vírgenes están recuperándose. En estas últimas, las dos mil que hospedaba en 1982 el Refugio de Vida Silvestre Sandy Point aumentaron a doce mil hacia 1991 (12). La UICN categorizó a la tortuga laúd como especie "en peligro", aclarando que posiblemente se haya extinguido en Israel (17).

Biología: No existe tortuga más activa ni mejor adaptada a la vida en mar abierto (pelágica). Se alimenta en aguas templadas (12° C) y sólo arriba a costas y estuarios cuando está desorientada, enferma, moribunda y, en especial, cuando las hembras van a desovar. Su dieta es bastante especializada, con franco predominio de medusas (scyfozoos y en menor grado hidrozoos) de los géneros *Cyanea*, *Rhizostoma* y *Catastylus*, además de las conocidas como Navío Portugués (*Physalia utriculus*) y Cabeza de Repollo (*Stomolophus memeagris*). También come algas, moluscos, crustáceos, ctenóforos, ascidias, urocordados (géneros *Salsa* y *Thalia*) y los anfípodos o peces que viven asociados a ellos (7,10,14). Realiza las capturas en superficie o buceando hasta mil metros de profundidad. ¡Soporta casi cien atmósferas de presión! (16). Puede mantener su temperatura más elevada que la del mar (a 25,5° C en aguas de 18° C), porque genera su

propio calor y lo distribuye por el cuerpo mediante una circulación sanguínea contracorriente. Además, lo retiene gracias a capas aislantes de grasa, osteodermos y piel. Su metabolismo resulta muy activo y recuerda al de los mamíferos, con los que comparte un sistema análogo al haversiano: vale decir, de acceso metabólico a los huesos mayores (21). Es una gran migradora y se sabe de una que recorrió 4.226 kilómetros (2). Pueden alcanzar una velocidad de treinta y cinco km/h. como un cachalote (18). Parece bastante desconfiada en alta mar, dado que a 300-400 metros se sumergen ante la presencia humana (10). Ejemplares marcados en Guyanas se recapturaron en México, Estados Unidos y Ghana; y otros marcados en México, en Chile (9). En verano, las hembras desovan durante la noche sobre playas arenosas y tranquilas asociadas a aguas profundas. Cavan un hueco y depositan de cincuenta a ciento setenta huevos blancos y esféricos, de unos cuarenta y nueve a sesenta y cinco milímetros de diámetro. Después de los noventa a ciento veinte minutos que dura el desove, lo tapan y retornan al mar. La fertilidad es de un 73%, aunque hay huevos malformados y abortivos que podrían cumplir una función ecológica protectora. El período de incubación dura de cincuenta y tres a setenta y cuatro días (7,14). Las crías miden de cincuenta y cinco a sesenta y tres milímetros, y tienen escamitas que luego se alisarán hasta desaparecer (7). Huevos y crías son presa fácil de cangrejos fantasmas (*Ocypode*), lagartos, aves costeras y tiburones. Estos últimos también predan adultos al igual que los grandes felinos cuando las hembras desovan. En Guyana Francesa, las raíces de los manglares las entran y provocan importante mortalidad (2,9). No tolera el cautiverio, aunque en el Zoológico de Buenos Aires llegó a mantenerse un ejemplar por pocos días (15).

Problemas de conservación: La UICN consideró grave su nivel de explotación y su reducción poblacional (17). Los residuos domésticos, industriales o navieros arrojados a costas y mares deterioran su hábitat. Confunden las bolsas de nylon con medusas y las ingieren con consecuencias fatales. Los huevos de nidos enterrados a poca profundidad son devorados por chanchos

cimarrones. Esta es la principal amenaza en Indonesia, país donde el comercio de huevos también ha provocado una declinación importante (22, 6). La erosión costera provoca pérdidas de nidadas (México y Malasia), al igual que la extracción de arena de las playas. Son cazadas en Islas Vírgenes para uso medicinal, como alimento en Perú y Tanzania (en la costa del país africano, por ejemplo, se arponean doscientas por año), en las islas Salomón para consumo ritual, en México e Indonesia como carnada de tiburones, y como fuente de aceite en el Golfo Pérsico (para botes de caldera) y Nueva Guinea (para lámparas). En Trinidad y Tobago la persecución de las hembras que salen a desovar fue tan acuciante que se llegó a pagar cincuenta dólares a cada habitante para evitar su caza (9,20). Los faros y luces costeras las desorientarían al migrar. El turismo no planificado constituye otra amenaza. Durante 1994, sesenta y un mil turistas visitaron en Rantau Abang (Malasia) una colonia reproductiva cuya población "exhibe una disminución severa" (1). En la Argentina son víctimas de capturas accidentales en redes y rastros de pesca. Algunos ejemplares terminaron sus días exhibidos en el puerto y las pescaderías de Mar del Plata como rarezas (8).

Medidas de conservación tomadas: Se la reconoció como especie amenazada ("rara") a nivel nacional mediante la Resolución 144/83 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Figura en el Apéndice I de CITES (5). El WWF apoyó programas de conservación en áreas reproductivas y en islas Vírgenes se marcaron unos trescientos individuos entre 1977 y 1993 (algunos con microchips), para censos y monitoreo de sus desplazamientos (13). El *Noticiero de Tortugas Marinas* publica periódicamente valiosa información especializada, con el apoyo de Conservation International.

Medidas de conservación propuestas: a) Reportar los animales hallados vivos o muertos; b) mejorar la disposición de los residuos plásticos en buques y áreas costeras; c) instruir a los pescadores para que informen de su hallazgo y las devuelvan al mar; y d) desalentar su cautiverio (15).

Institución referente: Instituto Miguel Lillo, CC 454, (4000) Tucumán.

Enrique Richard
y Claudio Bertonatti



Bibliografía específica

1. AIKANATHAN, S. 1996. *Las tortugas de Malasia: ¿Cuál futuro?*. *Noticiero de Tortugas Marinas* (73): 25-27, USA.
2. ALDERTON, D. 1997. *Turtles & tortoises of the world*. Blandford Press, London.
3. BENTIVEGNA, F. 1996. *Se solicita información: marca por mutilación*. *Noticiero de Tortugas Marinas* (72): 27.
4. BERTONATTI, C. Observación personal.
5. BERTONATTI, C. 1994. *Lista propuesta de anfibios y reptiles amenazados de extinción*. *Cuad. de Herpetología VIII* (1): 169.
6. BETZ, W. & M. WELCH. 1992. *La que fuera una floreciente colonia de tortugas de cuero en Irian Jaya, Indonesia, está declinando*. *Noticiero de Tortugas Marinas* (56): 8-9.
7. CEI, J. M. 1993. *Reptiles del noroeste, noreste y este de la Argentina. Herpetofauna de las selvas subtropicales, Puna y Pampas*. Monogr. XIV: 170-175, Mus. Reg. di Scien. Nat., Torino.
8. CHEBEZ, J. C. & C. FERNÁNDEZ BALBOA. 1987. *Un nuevo registro de Dermochelys coriacea (Linneo) (Reptilia: Chelonia: Dermochelidae) en la costa bonaerense (República Argentina). - Amphibia & Reptilia (Conservación) I* (3): 54-56.
9. CHEBEZ, J. C.; T. WALLER & E. RICHARD. En Chebez 1994. *Los que se van: especies argentinas en peligro*: 76-81. Editorial Albatros, Buenos Aires.
10. COLLARD, S. B. 1990. *Tortugas baulas alimentándose cerca del límite de una masa de agua en la porción oriental del Golfo de México*. *Noticiero de Tortugas Marinas* (1): 13-14.
11. CROUSE, D. 1996. *Postdata sobre la laúd del Pacífico*. *Noticiero de Tortugas Marinas* (76): 11-12.
12. DUTTON, P. & D. McDONALD. 1992. *1991 año record para la producción de tortugas laúd en St. Croix, Islas Vírgenes de los Estados Unidos*. *Noticiero de Tortugas Marinas* (57): 14-16.
13. DUTTON, P. & D. McDONALD. 1994. *El uso de marcas PIT para identificar baulas adultas*. *Noticiero de Tortugas Marinas* (67): 13-14.
14. ERNST, C.H. & R. W. BARBOUR. 1989. *Turtles of the world*: 117-118. Smithsonian Institution Press, Washington & London.
15. FREIBERG, M. A. 1974. *El mundo del zoo*: 55-57, Ed. Albatros, Bs.As.
16. HUGHES, R. 1979. *Diving record for leatherback sea turtle*. *Lammergeyer* (29): 64.
17. IUCN. 1996. *IUCN 1996 Red List of Threatened Animals*: 63, IUCN, Gland.
18. MELGARI, VEZIO. 1967. *Maravillas del mundo animal*: 120-124. Ed. Gaisa S.L. San Sebastián, España.
19. MORTIMER, J. A. 1990. *Conservación de las tortugas marinas en Malasia*. *Noticiero de Tortugas Marinas* (1): 14.
20. PRITCHARD, P. C. H. 1980. *Dermochelys coriacea*. *SSAR Cat. Am. Rept.*, 283: 1-4.
21. RHODIN, A. G. G., OGDEN, J. G. CONLOGUE. 1981. *Chondro-osseous morphology of Dermochelys coriacea, a marine reptile with mammalian skeletal features*. *Nature* 290 (5803): 244-246.
22. STARK, M. 1993. *Se renueva estudio de campo en playas de anidación de tortugas baulas en la región de Bird's Head, Irian Jaya*. *Noticiero de Tortugas Marinas* (66): 13.